

CAPÍTULO 3

INTERPRETAR-INTERPRETANDO EL CONCEPTO DE LA COMUNICACIÓN. SOBRE EL PAPEL DE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DE LA COMUNICACIÓN EN LA OBRA DE RAÚL FUENTES NAVARRO

Gustavo Adolfo León Duarte

El Profesor Raúl Fuentes Navarro ha sido por más de cuatro décadas un agente excepcional del capital científico dominante dentro del campo de estudios de la comunicación en Latinoamérica. A lo largo de múltiples experiencias y trayectos de investigación, ha desarrollado las bases para reconstruir la historia de la estructuración del campo académico de la comunicación en América Latina desde una perspectiva sociocultural. Independientemente del gran trabajo realizado en más de cuatro décadas¹, para fines de elaboración del presente documento, enfatizamos aquí dos ejes centrales que básicamente fundamentan sus aportes:

1. En primer término, su indiscutible contribución en la documentación del proceso de institucionalización del campo de estudios de la comunicación en México y América Latina, esencialmente ubicado a partir de la documentación socio histórica de los programas universitarios, las asociaciones profesionales, así como las algunas de las más destacadas revistas académico-científicas. De acuerdo

1 Efectivamente, varias pueden ser las claves de partida para ubicar las contribuciones textuales relevantes en la obra de Fuentes Navarro. Como el mismo autor me ha señalado, una primera clave puede ser el seguimiento de sus tres tesis: “en la de licenciatura (1980), propuse un “modelo teórico” puesto que me iniciaba como profesor de teoría; en la de maestría (1988), la primera sistematización documental y, tres, en la de doctorado el análisis del campo (1998)”. A la postre se convirtieron en libros. Desde luego, algunas otras líneas temáticas importantes en su obra son: a). El papel de las teorías y las metodologías en la formación del comunicólogo; b). El diseño curricular y otras dimensiones institucionales de la formación universitaria; c). Las relaciones del estudio de la comunicación con la educación y las ciencias sociales; d). El estudio sobre la inter, multi, trans y postdisciplinariedad; e). La perspectiva sociocultural del estudio de la comunicación; f). La historia comparativa internacional del estudio de la comunicación como campo académico y sus principales componentes: sujetos, ideas, programas, revistas, asociaciones.

con Fuentes Navarro (2017), la importancia de este eje radica por ser la manifestación más “objetiva” de la constitución de un campo académico a la vez que contribuye paralelamente a “la legitimación del conocimiento, de las instituciones donde se cultiva y de los sujetos que lo generan” (pp. 6-8). En dicha línea de trabajo, recientemente ha definido la caracterización hipotética de que la investigación de la comunicación está sujeta a una “internacionalización desintegrada” (Fuentes Navarro, 2014). Consecuentemente, ha lanzado, más recientemente, la propuesta para impulsar una reflexión colectiva (en el plano latinoamericano) para continuar en esta línea de trabajo de/para la documentación sistemática y rigurosa sobre la base de la comprensión de que el campo de estudios de la comunicación es diverso y heterogéneo, y “que por ello se manifiestan tendencias simultáneas de convergencia y de fragmentación en la producción académica” (Fuentes Navarro, 2017, pp. 7-8).

2. En un segundo eje central, destaco el gran aporte de la obra de este autor, igualmente incuestionable, para abonar al análisis, discusión y, sobretodo, la comprensión fundamentada del concepto de la comunicación y su relevancia en el diseño y operacionalización de un modelo de comunicación que, en tanto deviene de un núcleo teórico disciplinar específico, permite a los investigadores de la comunicación abordar tópicos interdisciplinarios desde un punto de vista disciplinario particular.

Antecedentes al papel de la teoría y práctica de la comunicación

De acuerdo con Fuentes Navarro (2000), el significado de la comunicación deviene de la integración de procesos objetivos y subjetivos del sujeto de la comunicación mediante modelos teóricos-metodológicos de corte multidimensional y complejo. Dos son las teorías desde donde se apoya: 1) La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas y, por otro, 2) la teoría social contemporánea de Anthony Giddens. Desde la primera perspectiva teórica, Fuentes Navarro (2000, p. 6) ha avanzado en la construcción de marcos de interpretación que, por una parte, reintegran conceptual y metodológicamente la diversidad política, cultural y existencial de los agentes de la comunicación. Por otro, que le han permitido imaginar las dimensiones de la acción comunicativa en términos constitutivos y no sólo instrumentales de las prácticas sociales. Desde la segunda perspectiva, la propuesta de síntesis de la teoría social contemporánea de Anthony Giddens, en líneas generales se puede afirmar que Fuentes Navarro reconoce los esquemas interpretativos que incluyen esquemas ya interpretados por los agentes sociales y se relacionan con tres grandes estructuras institucionales de la sociedad: las de significación, dominación y legitimación, y, a su vez, con tres modelos de interacción: la comunicación, el poder y la sanción, respectivamente, a través de las mediaciones de los esquemas interpretativos, los medios y las normas (Fuentes Navarro, 2000, p. 6). Pero, ¿qué significado le atribuye este autor a la comunicación? ¿Cuál es su aporte a la teoría y la práctica de la comunicación?

La posición de este autor está definida por la necesidad de adoptar y desarrollar un concepto de la comunicación como práctica de producción social de sentido que permita, además, re-articular un concepto amplio de tecnología que evite que ésta (la comunicación) sea considerada sólo como algo externo o ajeno a las prácticas socioculturales (Fuentes Navarro, 2000, p. 6). Así, el sentido práctico que

tiene la comunicación en la obra de Fuentes Navarro como una práctica de producción social de sentido se fundamenta en la re-articulación ineludible de un marco de acción social y esquemas culturales con la tecnología. Esta idea, vista a través de un análisis cronológico al interior de la producción del propio Fuentes Navarro (1980; 1986; 1991; 1992; 1994; 1994a; 1996; 1997; 1999; 2001; 2004; 2007; 2010; 2011; 2013; 2014; 2017), quizás pueda servir de soporte básico a una sentida y anhelada demanda que el Profesor mexicano Jesús Galindo Cázarez (2004, p. 8) llamara la “sociedad de la comunicación de alto desarrollo”, en tanto considera que la comunidad científica de la comunicación en América Latina carece de una cibercultura general y generalizada de información, comunicación y conocimiento.

El sentido de la comunicación en la obra de Fuentes Navarro aboga, desde la última década del siglo XX, también por conocer la mediatización contemporánea, pues en su obra integral se ve representada como una clave permanente y central para reconstruir y explicar la complejidad de los procesos socioculturales en los modelos de comunicación y la determinación de la producción y reproducción del sentido: el de las prácticas socioculturales de referencia y el de la comunicación misma (Fuentes Navarro, 1992; 2000; 2001; 2004; 2013; 2015). Consecuentemente, su propuesta apuesta por el estudio de comunicación como ejercicio práctico de “reflexividad comunicativa”, al desplazar epistemológicamente el foco de análisis de los medios y los mensajes a los sujetos y los procesos de producción del sentido.

Desde esta perspectiva, la obra de Fuentes Navarro se sostiene por la postura de que el único escenario estratégico para pensar la comunicación en este universo telemático es una metodología comunicacional pragmática:

Una metodología comunicacional [que] tendría muy poco que ver con algoritmos y procedimientos positivistas o con las dimensiones técnicas de las infraestructuras informáticas de base. Casi no tendría relación alguna con la “difusión de mensajes” o la persuasión de públicos segmentados. Tendría como referentes la imaginación, la flexibilidad, la solución de las necesidades que pueden transponer el tiempo y el espacio fijos, la producción de sentido y la ética. Más allá, o dentro, o sobre, o bajo la Internet, está la red de prácticas comunicativas que podríamos ya estar investigando empíricamente y contribuyendo a enriquecer mediante esta metodología comunicacional, de este saber/hacer constitutivo y re-estructurante de las identidades y de las prácticas socioculturales. (Fuentes Navarro, 2001a, p. 238).

Al abordar el estudio de los usos socioculturales de Internet, Fuentes Navarro (2000, p. 9), distingue una primera condición: partir por una distinción analítica entre las diversas funciones comunicativas que permiten los distintos “servicios” de la red, dado su carácter de “hipermedio”: por una parte, Internet es una fuente de información; por otra, un medio de comunicación; y también, crecientemente, un vehículo de difusión. Para Fuentes el propósito de esta distinción es facilitar la (re)construcción de un marco de análisis comunicacional adecuado para la investigación sociocultural de los usos de Internet y, al mismo tiempo, distinguir las diversas competencias específicas que los sujetos requieren para apropiarse

de los usos, interactuar eficientemente con el medio y desarrollar sus tareas personales o profesionales incorporando en ellas a Internet como recurso. Por otro lado, el texto de Fuentes Navarro señala como segunda consideración respecto a los “tipos” de sujetos que se constituyen en usuarios de Internet. Aunque obviamente el “perfil” de los usuarios se concentra en los estratos sociales de ingresos superiores en todo el mundo, en términos de edad, género y escolaridad hay creciente diversidad, al igual que en preferencias, ocupaciones y “experiencia” en el uso del medio. (Fuentes Navarro, 2000, p. 9). Específicamente, la estrategia metodológica de exploración sociocultural de los usos de Internet que propone opera fundamentalmente sobre dos acciones generales:

1) Por un lado, analizando el discurso cotidiano de los sujetos sobre el objeto –en este sentido, Fuentes Navarro sigue el modelo de la hermenéutica profunda de John B. Thompson– para continuar con la aplicación de instrumentos que definen el análisis sociohistórico –en este caso los escenarios espacio-temporales y campos de interacción– y el análisis del discurso –descripción de prácticas, argumentación y el análisis formal –productos de información, comunicación y difusión en Internet.

2) Por otro, el texto explica que la fase de interpretación/reinterpretación de resultados empíricos concluiría elaborando:

un modelo heurístico que articule, mediante la categoría de usos, las mediaciones entre un sistema tecnológico y un grupo de sujetos bien definido, como producto de la exploración de las condiciones socioculturales, institucionales e individuales de apropiación diferencial de Internet como recurso de información, comunicación y difusión en la actividad cotidiana. (Fuentes Navarro, 2000, p. 10)

Por ejemplo, un elemento indispensable es reconocer cómo la crisis estructural de los sistemas universitarios, especialmente los de los países “dependientes” o “periféricos”, se convierte en un factor determinante de la “desarticulación múltiple” del campo académico de la comunicación. Desde esta perspectiva, Fuentes Navarro (2002) sostiene que, en la actualidad, la investigación de la comunicación a nivel mundial aparece enfrentada a una disyuntiva:

[...] o se refuerza a sí misma en cuanto “especialidad” institucionalizada, o se cuestiona a sí misma, reflexivamente, en búsqueda de nuevos modelos teóricos y metodológicos que le permitan dar cuenta de fenómenos socioculturales que “novedades históricas” como la globalización y la telemática han venido a poner en evidencia. (p. 1)

De acuerdo con el autor, tal disyuntiva está atravesada fundamentalmente por el debate metodológico, lo que exige e implica una recuperación crítica de la propia historia del campo como una reinterpretación reflexiva de los rasgos y determinaciones que lo constituyen (Fuentes Navarro, 2002, p. 1). A partir de estas premisas, se concentra en analizar las determinaciones institucionales de la investigación

de los postgrados en comunicación en el contexto y la realidad mexicana. De ahí, que los principales investigadores que refiere manifiestamente el texto de Fuentes Navarro (2002) sean especialistas en la historia del campo de la comunicación de este país: Josep Rota, José Jara Elías, Carlos Luna Cortes y Enrique Sánchez Ruiz. En tanto aborda a los estudios de la comunicación como un campo de poder, su principal autor occidental es Pierre Bourdieu.

Bajo estas premisas contextuales empieza a quedar claro que las implicaciones de estudio en las ciencias de la comunicación son múltiples, y las obligan a abrirse a otras concepciones teóricas, metodológicas y éticas para dar solución a los diversos problemas complejos que plantea la sociedad actual. Como ejemplo de desarrollo de recursos de documentación que sirven como infraestructura en los procesos y sistemas de producción académica, especialmente los orientados a la práctica de la investigación y a la formación de investigadores, Fuentes Navarro sustenta desde principios del siglo XXI, el proyecto CCDOC², una biblioteca virtual sobre la investigación académica de la comunicación en México, que se constituye como interfaz de un sistema de información y como mediación de un sistema de comunicación académica³.

Dentro del contexto de la documentación académica y la producción de conocimiento en comunicación, su obra aborda el significado de la comunicación desde dos frentes: por un lado, desde el sentido que incorpora la reestructuración del campo de la comunicación y concretamente el “nuevo paradigma tecnológico” que implica un cambio en la estructura de la comunicación. Aquí, reclama que,

2 Documentación en Ciencias de la Comunicación, <http://ccdoc.iteso.mx>

3 El proyecto CCDOC nace en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y contó desde el año 2000 con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). El objetivo general del proyecto, realizado bajo la responsabilidad de Fuentes Navarro es consolidar una base de datos bibliográficos sobre la producción científica mexicana en el campo académico de la comunicación. Para 2004 operaba aproximadamente con cuatro mil referencias a libros, capítulos, artículos y tesis de posgrado sobre la comunicación en México, incluyendo el texto completo digitalizado de aproximadamente el 25% de los documentos. De acuerdo con Fuentes Navarro, el proyecto CCDOC trata de responder al propósito de impulsar el desarrollo de la infraestructura y la cultura de la documentación académica, mediante la articulación de sistemas de información (generadores de representaciones) y sistemas de comunicación (productores de interacciones). Además, busca aprovechar los nuevos recursos tecnológicos y el establecimiento de nuevos patrones de interacción entre los usuarios y el conocimiento del campo. Cinco son los principios básicos sobre los que se sostiene el proyecto : 1) Selección e inclusión de los documentos publicados que contienen aportes académicos al conocimiento de la comunicación en México en cualquiera de sus dimensiones; 2) Acceso público gratuito de la información sistematizada, sin perjuicio de su carácter especializado; 3) Gestionar la autorización de los editores (titulares del copyright) para ofrecer la reproducción facsimilar (formato.pdf) de los textos completos en línea; 4). Procurar compatibilidad y complementariedad con otros recursos de información académica nacionales e internacionales; 5). Fomento al desarrollo de la cultura académica y la investigación de la comunicación de mayor rigor y pertinencia, especialmente entre investigadores en formación de postgrado (Fuentes Navarro, 2005, p. 67).

ante estos cambios, la estructura del sistema académico especializado en producir conocimiento debe integrarse no sólo como “contenido” sino también como “forma”. Esta primera alusión al sentido de la comunicación es de interés, porque tal y como cita:

Esta sería la base de la perspectiva tecnológica correspondiente y *complementaria* a la perspectiva sociocultural que hemos sostenido [...] para la comprensión del trabajo académico en comunicación como “producción social de sentido sobre la producción social de sentido”. (Fuentes Navarro, 2005, p. 69).

El otro frente que marca el sentido de la comunicación en el estudio de Fuentes también hace referencia al plano propiamente sociocultural que supone el proyecto del CCDOC y que se inserta en una articulación práctica de índole metodológica:

En su formulación más simple, puede describirse el CCDOC como un sistema de información (documental académica) cuya interfaz ofrece la posibilidad de convertirse en mediación, o sistema de comunicación, entre el conocimiento publicado y sus destinatarios primordiales, es decir, los propios agentes académicos que lo producen, apropian y reproducen el conocimiento. El concepto de mediación aquí empleado remite en primera instancia a la propuesta paradigmática de Manuel Martín Serrano para quien mediación es un modelo de orden que trabaja con los intercambios entre entidades materiales, inmateriales y accionables, es decir, integra sistemas heterónomos y puede emplearse por ello en diversos niveles articulados lógicamente. (Fuentes Navarro, 2005, p. 70)

Fundamento ontológico y epistemológico de la comunicación en la obra de Raúl Fuentes Navarro

Apegado al impulso que la perspectiva sociocultural genera en la configuración presente y futura de las orientaciones epistemológicas, conceptuales y prácticas del campo de la comunicación en México y Latinoamérica, Fuentes Navarro se posiciona desde la década de los noventa como uno de los principales impulsores de la sistematización y documentación de la investigación de la comunicación en México y en América Latina (Fuentes Navarro, 1987; 1991a; 1991b; 1992; 1995; 1996; 1996a; 1998). Históricamente, puede comprobarse en su obra que el estudio sobre la comunicación está presente desde la tradición más clásica hasta la tradición de corte sociocultural más amplia que le otorga sentido. En este sentido, particularmente en la última década, frecuentemente ha recurrido a la obra del Profesor Robert T. Craig para definir con mayor claridad su posición respecto al concepto y sentido de la comunicación. A partir del referencial teórico de las siete tradiciones académicas que define Craig (1999), mismas que remiten a orígenes y lógicas muy diferentes en términos teóricos, metodológicos y epistemológicos, Fuentes Navarro apuesta en primer término por concebir y problematizar la comunicación en función de la producción y reproducción del orden social. Entiende que la producción social de sentido es una formulación ubi-

cable en el centro de esa tradición sociocultural, y una evidencia de que una definición de este carácter no tiene por qué eliminar o ignorar aportes que vengan de cualquiera otra tradición teórica (Fuentes Navarro, 2015, p. 189).

Para entender el concepto y la implicación práctica de la comunicación, Fuentes Navarro parte, curiosamente, por el auto-cuestionamiento sistemático que él mismo se impone: ¿Cómo pasar de la dimensión epistemológica a la ontológica, para articularlas y fundamentar en ellas la indispensable consistencia metodológica de la investigación? (Fuentes Navarro, 2015, p. 190).

Lo que propone es un auto-cuestionamiento básico entre la relación de “la pregunta genérica ¿qué es la comunicación?” —pregunta situada en la dimensión ontológica— y la pregunta ¿cómo conocer la comunicación?, la pregunta de la dimensión epistemológica” (Fuentes Navarro, 2015, p. 190). La respuesta que propone es no sólo depender de la consistencia epistemológica de la ontológica sino, también, hacerlo recíproca, recursiva y reflexivamente. Consecuentemente, para Fuentes Navarro la definición o el concepto central de comunicación puede ser entendido desde la perspectiva sociocultural como una “producción social de sentido, a manera de punto de partida pero también de llegada” (2015, pp. 190). Implicaría, a su vez, que:

el estudio de la comunicación es la producción social de sentido sobre la producción social de sentido’ y es una manera, entre otras, de ubicar, de entender, de contextualizar el objeto de conocimiento, pero también en su relación con el sujeto de conocimiento; una manera de no dejar el objeto flotando en el aire como si fuera una definición totalmente arbitraria. (Fuentes Navarro, 2015, p. 190)

A partir de retomar el concepto de “doble hermenéutica” de Guiddens (1984), Fuentes Navarro considera que el trabajo que hay que hacer para buscar la consistencia del conocimiento sobre la comunicación en tanto objeto de conocimiento es resultado de un trabajo de “modelizar” la realidad, es decir, “de imponer algún modelo a la realidad para poderla reconocer y construir esa realidad en unos términos determinados por nuestra forma de conocer y no por la realidad objetiva en sí misma” (Fuentes Navarro, 2015, p. 190). Para este autor, el trabajo que el especialista de la comunicación requiere hacer al “modelizar” la realidad no es otro que:

el trabajo de interpretar hechos ya interpretados: interpretar interpretaciones. Al formular el estudio de la comunicación como producción social de sentido sobre la producción social de sentido, la clave fundamental —en sus dos niveles articulados— es entonces un trabajo de interpretación que se ubica al mismo tiempo en relación con la agencia, otro de los conceptos centrales de Giddens. (Fuentes Navarro, 2015, p. 191)

Propuesta teórica–metodológica en la obra de Raúl Fuentes Navarro

Los recursos metodológicos propuestos por Fuentes Navarro, aunque diversos en sus lógicas y sus terminologías, convergen con bastante facilidad. Así, entre otros, recuerda frecuentemente al modelo desarrollado por el profesor estadounidense Robert T. Craig (2008) para proponer extraer los recursos retóricos para construir y legitimar disciplinas de contextos de historia intelectual, institucional y sociocultural (Craig, 2008, pp. 8-9, citado por Fuentes Navarro, 2017, p. 8). Así mismo, recurre al modelo propuesto por los alemanes Löblich y Scheu (2011) para hacer notar los fundamentos de las “funciones heurísticas” para interrelacionar, en diferentes niveles teóricos y empíricos, el análisis de los “académicos individuales, las instituciones académicas y los campos no científicos de la sociedad” (Löblich y Scheu, 2011, p. 16, citados por Fuentes Navarro, 2017, pp. 8-9).

Tal y como se ha señalado anteriormente, de acuerdo con la posición de Fuentes Navarro, la elaboración de un relato histórico consistente y orientador pasa por el reconocimiento de la complejidad y la multiplicidad de los factores involucrados, de los procesos histórico-sociales que se han entrelazado e inter-determinado en cada una de las escalas espacio-temporales que resulta pertinente definir como propias. En este sentido, retomando a Abbott (2016), señala que el discurso científico-social implica una perpetua auto-revisión de sus premisas y sus propuestas, sus métodos y sus articulaciones con las demás prácticas y estructuras sociales que toma por objeto. De ahí que, definiendo la etapa contemporánea en el estudio de la comunicación con base en la “pluralización” y la “disciplinarización” de Simonson y Park (2016), Fuentes Navarro señala y ratifica que un nuevo balance es necesario entre los estudios “campo-centrísticos” y los contextuales, al mismo tiempo que entre los énfasis intelectuales y los institucionales. Confirma como determinante central la aceleración del neoliberalismo como fenómeno transnacional que altera la configuración de los medios, de la educación y la comunicación, el aumento de tópicos de investigación como los medios para realizarla. Finalmente, apoyándose en Calhoun (2011), Fuentes Navarro cree que el campo de estudios de la comunicación requiere una producción de más y mejores conexiones entre diferentes líneas de trabajo. Así, afirma que la teoría tiene un papel especial que desempeñar, particularmente a la hora de hacer las grandes preguntas que conecten diferentes líneas de trabajo. Considera que ello iniciaría por:

crear maneras de que los jóvenes investigadores conecten entre ellos a través de escuelas, líneas de trabajo, metodologías y temas de investigación diferentes para, eventualmente, reconocer el valor de la síntesis y el debate que ayuden a clarificar el estado de la cuestión en diferentes subcampos y hagan un mejor recuento del campo como un todo. (Calhoun 2011, citado por Fuentes Navarro, 2017, p. 15).

Referencias

- Abbott, A. (2016). *Processual Sociology*. London: The University of Chicago Press.
- Calhoun, C. (2011): Communication as Social Science (and More). *International Journal of Communication*, 5, 1479–1496.
- Craig, R. T. (1999). Communication theory as a field. *Communication Theory*, 9(2), 119-161.
- Craig, R.T. (2008). Communication as a field and discipline. W. Donsbach (Ed.), *The International Encyclopedia of Communication*, Vol. II. (pp.675-688). New York: Blackwell.
- Guiddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Fuentes Navarro, R. (1980). El papel de la investigación dentro de la enseñanza de la comunicación en México. *Estudios del Tercer Mundo*, 3(3), 131-141.
- Fuentes Navarro, R. y Luna Cortés, C. (1986). La investigación y los postgrados de comunicación en México. ¿Centralismo y dispersión? *Revista FELAFACS*, (13), 21-25.
- Fuentes Navarro, R. (1987). El diseño curricular en la formación universitaria de comunicadores sociales para América Latina. Realidades, tendencias y alternativas. *Diá-logos de la Comunicación, revista teórica de FELAFACS*, (17), 77- 87.
- Fuentes Navarro, R. (1988). Escuelas de comunicación y brechas tecnológicas en México. *Diá-logos de la Comunicación, revista teórica de FELAFACS*, 19, 36- 45.
- Fuentes Navarro, R. (1991). Prácticas profesionales y utopía universitaria: notas para repensar el modelo de comunicador. *Diá-logos de la Comunicación*, (31), 37-42.
- Fuentes Navarro, R. (1991a). La institucionalización de la comunicación como ciencia social en México. Algunos aportes teóricos para su investigación. *Comunicación y Sociedad*, (13), 25-60.
- Fuentes Navarro, R. (1991b). *Un campo cargado de futuro: el estudio de la comunicación en América Latina*. México: FELAFACS.
- Fuentes Navarro, R. (1992). El estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina. *Diá-logos de la Comunicación*, (32), 16-27.
- Fuentes Navarro, R. (1994). La institucionalización del campo académico de la comunicación en México y en Brasil: un primer acercamiento comparativo. *Intercom, revista brasileira de comunicação, INTERCOM*, XVII(1), 10-32.
- Fuentes Navarro, R. (1994a). El estudio de la comunicación en México y en España. Un acercamiento comparativo a su institucionalización académica. *Comunicación y Sociedad*, (20), 79-106.
- Fuentes Navarro, R. (1995). Las publicaciones académicas y la institucionalización del estudio de la comunicación en México. *Comunicación y Sociedad*, (22/23), 71-102.
- Fuentes Navarro, R. (1996). Estudios académicos sobre periodismo en México 1985-1994. *Comunicación y Sociedad*, (25/26), 285-318.
- Fuentes Navarro, R. (1996a). Un acercamiento bibliométrico a la configuración cognoscitiva del campo académico de la comunicación en México. *Comunicación y Sociedad*, (27), 11-41.

- Fuentes Navarro, R. (1997). Consolidación y fragmentación de la investigación de la comunicación en México, 1987-1997. *Comunicación y Sociedad*, (30), 27-50.
- Fuentes Navarro, R. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- Fuentes Navarro, R. (2000). Formación universitaria de profesionales de la comunicación y su renovación como proyecto social. *Diálogos de la comunicación*, (59), 11-22.
- Fuentes-Navarro, R. (2000a). Perspectivas socioculturales postdisciplinarias en la investigación de la comunicación. En G. Orozco-Gómez (ed.), *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el Siglo XXI*. Madrid: Ediciones La Torre.
- Fuentes Navarro, R. (2001). Para impensar la comunicación mediada desde una perspectiva sociocultural. *Anuario de Investigación de la Comunicación*, (VII), 11-32.
- Fuentes-Navarro, R. (2001a). Exploraciones teórico-metodológicas para la investigación sociocultural de los usos de la internet. En M.I. Vasallo y R. Fuentes Navarro (Comps), *Comunicación. Campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. México: ITESO/UAG/UC/UDG.
- Fuentes Navarro, R. (2002). *Investigación y posgrado en Comunicación en México: Los desafíos del siglo XXI*. Ponencia. VI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, Santa Cruz de la Sierra Bolivia.
- Fuentes Navarro, R. (2004). Del intercambio de mensajes a la producción de sentido: implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación. *Quórum Académico, revista especializada en temas de la comunicación y la información*, 1(1), 3-22.
- Fuentes Navarro, R. (2005). *La documentación académica y la producción de conocimiento en Ciencias de la Comunicación*. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, 2(2), 64-74. Recuperado de http://www.eca.usp.br/associa/alaic/revista/r2/art_06.pdf
- Fuentes-Navarro, R. (2007). Comunicación: un campo diverso y complejo. En A. Alfonso, F. Saintout, M.M. Krohling-Kunsch (coords.), *70 años de periodismo y comunicación en América Latina. Memoria y perspectiva*. Buenos Aires: Universidad de La Plata.
- Fuentes Navarro, R. (2010). Medio siglo del estudio universitario de la comunicación en México: el riesgo del inmediatez superficial. *Anuario CONEICC de Investigación de la Comunicación*, XVII, 99-115.
- Fuentes Navarro, R. (2011). 50 años de investigaciones de la comunicación en México: un recuento descriptivo de la producción publicada. *Intercom, Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 34(1), 213-231.
- Fuentes Navarro, R. (2013). Regionalización, sociocultura y comunicación: Reflexiones contextuales y conceptuales. *Caleidoscopio*, 16(28), 15-30.

- Fuentes Navarro, R. (2014). Comunicação e dupla hermenêutica: convergencias entre disciplinas científicas e profissões", *MATRIZes*, 8(2), 79-100. DOI: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v8i2p79-100>
- Fuentes Navarro, R. (2015). Convergencias y divergencias epistemológicas en y para el estudio de la comunicación. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 12(23), 184-191.
- Fuentes Navarro, R. (2017). Memoria e historicidad de la investigación en Comunicación en América Latina. *Conferencia inaugural del 40° Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinarios da Comunicação (INTERCOM)*. Curitiba, Paraná.
- Galindo, J. (2004). *Sobre Comunicología y Comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible*. Ponencia. VII Congreso de la ALAIC. Buenos Aires, Argentina.
- Löblich, M. y Scheu, A. (2011). Writing the History of Communication Studies: A Sociology of Science Approach. *Communication Theory* 21(1), 1-22.
- Simonson, P. y Park, D. (eds.). (2016). *The International History of Communication Study*. London: Routledge.